

Diálogo

de los

Muertos

U -

1928



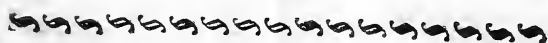
DIALOGO

DE LOS

MVERTOS

LA CAUSA

ACADEMICA



CON LICENCIA.

*Impresso en Cumas en la Oficina de la Sybila.
con otras Obrillas mas que despues saldran.*

DICTIONARY

OF

MASSACHUSETTS

AND

ACADEMICA

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

1850

DIALOGO DE LOS MVERTOS

MENIPPO, ACHERONTE, MINOS,
RHADAMANTO, Y OTROS.

Menip.



Aduco nautico conductor de las Sombras, rompe las negras ondas del Rio del olvido heridas del empuño del brazo, y de la fuerza del remo, y llega à las funestas margenes la terrible Barca.

Acher.

Quien es, el que con tal imperio llama, y quando ha tanto tiempo que esperan à la orilla muchas almas, solicitando con ruegos el passage, habla de suerte, que parece que manda, apenas acabado de venir del Mundo?

Menip.

Que? no penetra la perspicaz vista de tu conocimiento por entre los densos velos de la duda, que soy el Philosopho Menippo, que ha tanto tiempo, que ha tantos siglos, que vencedor de siglos, y de tiempo, estoy venerado en el Palacio de la Gloria, y colocado en el Templo de la Immortalidad?

Acher.

Quien diablos te havia de conocer con

A

esse

LA CAUSA ACADEMICA

este estilo? Dexa esse language pedantefco, y baxandote de essas phrasas poeticas, que son zancos, y parecen cothurnos, dime, que es lo que passa en el Mundo, (que es à lo que fuisse allà arriba) porque sin duda traeras noticias muy copiosas de los vivos, tu que todo lo registras, para que nada passe, sin pagar lo que debe à la Aduana de tu diente. Pero antes de todo dime, que Papeles son esos, de que vas cargado, que pareces Escriuano, que va à despachar; y que Laurel, y Oliva son los que lleuas en la otra mano, q parece que vas à vestir alguna Loa, ò q los has hurtado del Parnasso.

Menip.

O! Si quieres, que mis noticias se encaminen à tu comprehension por la senda, que les abre el obsequio, son cosas las que traigo, dignas de que las guarde la memoria, formando de los Clarines de la Fama bronces, que sirvan de Archivos à la Eternidad, y de que

El Septimo Trion de nieves cano,

La adusta Libia sorda ann mas las sienta

Que los aspides frios, que alimenta.

Acher.

Sin duda que sueñas, hablando à tus amigos de essa suerte.

Menip.

No te admires, Acheronte amigo, porque como acabo allà arriba de oir esse modo de ha:

LA CAUSA ACADEMICA.

hablar à algunos hombres de ingenio, traía la cabeça llena de essas caufulas huera, è hinchadas, y vengo defuerte, que se me brotan las metaphoras, y los versos en la boca. Acaba de passarme à la otra orilla, y te referiré, lo que desees.

Acher. Ponte al Timon, y dexame vogar; que aunque me ves de tanta edad, vna vez immortal nunca envejeze. Pero advierte, si ellos Papeles son de importancia, no caiga alguno de ellos en essas aguas del olvido; bien que son tantos, que no fuera malo alijarnos de algunos; porque, aunque son volumen, mi Barca, que es de muy pocas toneladas de almas, apenas es capaz de otro peso.

Menif. Yo me tendré el cuydado de llevarlos seguros, y no me huiera atrevido à entrar en la Barca con alguno que traigo, por lo pesado que era, si aqui hasta las mismas Obras intellectuales no muriesfen, llegando solo à estos confines el alma, que cada vna ha tenido: y assi como la de este ha sido muy poca, sera de ningun peso; las demas fueron muy ligeras, y casi immateriales, aun en todo el cuerpo que tenían, y assi no ay que temer.

Acher. Ea, gracias à Dios, ya estamos de la otra parte

LA CAUSA ACADEMICA.

te del Letheo; y así dime agora lo que passa allí arriba, y que es lo que traes.

Menip. No ignoras, como sali de aqui por orden de Pluton, para saber el estado del Mundo: porque estos años han sido tantos los muertos, que han baxado (como lo muestran bien estas orillas, donde estan infinitos detenidos) q̃ ha parecido à su Magestad Infernal, que, ò se acababan ya los hombres, ò q̃ dentro de breve se veria su ruina, con grave perjuicio de su fatal Estado, y de las rentas Reales de sus Sombras. En execucion de este precepto, llamè à Mercurio, para q̃ me llevase por las Cortes: y pareciendonos mucho este trabajo, como todas las cosas estan oy en cópendio, tratamos de hazer vn extracto de curiosidad, y vna quinta essencia de andadura, poniendonos en vn lugar, desde donde lo pudiessemos ver todo. Y discurriendo si eligiriamos para esto el Caucazo, el Olympo, ò el Parnasso, que son los montes mas eruditos, que pudiessen servirnos, dexando el de Pico de Teyde por inculto, hallamos, que ninguno seria de suficiente altura: y acordandonos, de lo que dize Homero de los hijos del Gigante Aloeo, que no siendo mas que dos, como nosotros, y toda via man
cebos

LA CAUSA ACADEMICA.

cebos de muy poca edad, emprendieron arrancar el Monte Ossa, y ponerle sobre el Olympo, y sobre este el de Pelion, para subir à las Espheras; seguros de que no seriamos castigados como ellos, porque no pretendiamos tomar por escalada el Cielo, tratamos de executar lo assi; pues no debia tener menos esfuerso vn Dios como Mercurio, que vn viejo como Atlante, que cargaba la Esphera, ni vn Philosopho como yo, que vn Soldado como Hercules, que vn dia le sirviò de puntal. Y haviendo assi desarraygado con todas nuestras fuerzas el Olympo, y el Eta, para ponerlos sobre el Ossa, y plantando sobre estos el Parnaso, por ser acomodado, nos pusimos sobre sus dos Picachos. Apenas divisabamos desde aquella eminencia las Ciudades, que nos parecian agujeros, y como conexeras de los hombres, que se veian salir de ellas como animalillos: y assi aplicando vn Telescopio, que me havia dado en vn tienpo el Bocalini, y de que le servia, quando queria registrar las Cortes de los Soberanos, y lo mas intimo de sus Cabinetos, vi claramente todo el Mundo. Pero fue para mi vn

LA CAUSA ACADEMICA.

eriste espectáculo, el de reconocer el estrago de las Naciones de la Europa, que es la parte mas señalada de la Tierra, y como las delicias de los Dioses. Vi aquel obstinado empeño, con que solicitaban conquistarse vnos de otros Provincias vacias, porque las arruinaban al tomarlas, consiitiendo toda la porfia en adquirir el espacio, y no el imperio. Vi à los Franceses hechos victimas de los Alemanes, y à los pobres Españoles, que lo eran de vnos, y otros, y reducida la grãde Monarchia de España à la estrechez de su Peninsula, y en las Indias (vnica Colonia que les ha quedado) repare el Perú continuamente lleno de sanguijuelas, que pegadas à su Costa, se estaban afidas à sus Puertos, hasta que se apartaban hinchadas de la sangre, que les havian chupado suavemente; cuya operacion repetian todos los años los Barberos de San Malò, de Brest, y de Marsella, que eran los que guardavan en el Agua estas sabandijuelas, que parecian alivio, y han sido estrago por lo copioso de la evacuacion.

Adverti en Virec vnos vendedores de Pazes, que las pregonaban maduras, y estaban

LA CAUSA ACADEMICA.

taban verdes; y es que hazian la cuenta sin la huesteda que estaba en Viena. Reconocilo todo en lamentable estado; y enfadado de tan melancolicos objetos, tratè de divertir la vista en otros, que me fuesen agradables, y en que lo ridiculo me llamasse à la censura, mas que lo desgraciado à la tristeza. Observe lo que passaba en Lima, Emporio de la America Austral y en cierta Casa vi dos hombres, de los quales el vno inducia al otro, à que hiziesse vna Satyra contra ciertos sujetos, haciendole influxo de su picazón. para q̄ en vn Papel les echasse veneno à su riesgo, y los asesinasse por su cuenta; poniendo entre los dos el vno su rabia, y el otro su torpeza, à partir de pullas, que es la ganancia de su compañía; lo qual es el origen de toda esta Flota de Papeles, que traygo.

Acher. Bien: y qual es el blanco de toda esta furia?

Menip. Es vna de aquellas Juntas de Cortesanos, en que descansa, y no està ociosa la razon; decentes igualmente, y agradables; en que las gracias fazonan los discursos, y sirven el agafajo à los enteridmien-

LA CAVSA ACADEMICA.

mientos; y en que tal vez los divertimientos poeticos dan parte al ingenio de la conversacion.

Acher. Luego tu la defiendes, tu, que de todo el Mundo dizes mal; y que compusiste en vida de tu cuerpo treze Volumenes de Satyras?

Menip. Es, que el Romance, que hizo contra ella, es delabogo, y no Satyra; es mordacidad de la passion, no, mordedura del ingenio: la cuchilla que corta lo viciado, cura, pero la que toca en lo sano, hiere. No merece aquella ni aun el nombre de Satyras; porque llena de torpeza, y de ignorancia, y desnuda de agudeza, y de sal, demuestra, que su Autor solo rabia; y el diente mas canino ha de ser guarda de la virtud, y no contagio: Obra en fin de algun hombre, que no ha tenido mas cultura, q̃ la del Barbero que le afeita; ni sabe de mas Hippocrene, ni Parnasso, q̃ de su tinajera, y su aposento.

Acher. Pues que quieres, Menippo, que saliese de vn talento tan grande, y de vn ingenio tan profundo? Pero toda via no me has dicho, que significan esse Laurel, y Oliva, que tracs en la mano.

Menip.

LA CAUSA ACADEMICA.

Menip.

Mercurio, como es el Trujaman de toda Junta ingeniosa, desde que comenzaron en los jardines de Academo, montò sobre el Ayre, y espoleandole con los talaras, volò à la Casa del Marques de Villafuerre, que es el lugar de esta Academia; y viendo con vna colera divina, que esta se havia violado con semejante atrevimiento, tomò el Laurel, que se veneraba alli, como insignia con que Apolo havia consagrado aquel lugar, y la Oliva, que Minerva havia dexado à la Beldad, que en su nombre le asistia; à quien celebran mucho, no sè si con razon, ò no, porque yo no tengo inteligencia en esto de alabar à nadie, aunque dicen, q si huviera nacido en Tierra de Musas, y en tiempos, en que se viaban Diosas, segun su traza havia en su modo de que hazer descansadamente tres, ò quatro; y con todo esto no se le dexa de dar su culto, porque no le debe nada à la misma Minerva, sin haver tenido el trabajo de estar metida en el cerebro de Iupiter, ni de apostar có el buco de Neptuno, à quien haia nacer mejor figura de la Tierra; y quizá; pero no digo mas, y vamos à lo del Laurel, y de la Oliva.

C

Estos

LA CAUSA ACADEMICA.

Estos pues me los entregò Mercurio con los Papeles, que se han respondido à este Romanze singular, y que traygo, como Autos de la Causa Academica, ante el justo, y terrible Tribunal de Rhadamanto, y Minos, para que den la sentençia que merece, y manden, que se restituyan à su primero religioso caracter con la debida expiacion de la osadia, que los prophandò.

Acher.

Para en caso que sea neccelsario estan à los de Platon, de Arcefilao, y otros Fundadores de la antigua Academia de Athenas, có muchos de los que han erigido despues tantas en Italia, y Francia, y entre los Poetas celebres los del Dante, del Petrarca, y Juan de Mena, que fueron graduados con la Corona de esta vaticinante Planta.

LA SOMBRA DE DON CLEMENTE *de Villegas.*

Y Donde me dexa Vsted'à mi, que estableci, y mantuve tantos años vna de las mas floridas, y decentes, que puede haver havido en toda Tierra de Academias? Es cierto, que la maldad
de

LA CAUSA ACADEMICA.

de semejare sacrilegio poetico ^{de} es las de mayores que han cometido Versos, y que estos le deben castigar, como los mas grandes facinerosos del Parnasso. Satyrizar Academias, y luntas cortesanas de esta suerte? Esto no en mis dias Elyfios, ni mientras yo viviere de muerto.

Acher. Tiene mucha razon Don Clemente, y merece muy dignamente el grado que tiene entre los Fundadores de Academias; pues el concurto que logro excedia à quantas ha celebrado la Antigüedad: y el Matadero de San Lazaro de Lima no quedará menos famoso, que los Subvrbios del Ceramico de Athenas por la Academia, y el de San German de Paris por su Observatorio.

Menip. Pero quien es aquel sobresaliente Vaton, que entre varios Heròes, q^{ue} zia aqui vienen por los Campos Elyfios, le haze distinguir tanto, que apaga à Vlyses, à Mecenas, y à otros genios de ilustres qualidades, y de singular sabiduria, y eloquencia?

Acher. Pues que no le conoces? Este es el esclarecido Marques de Casteldosrrios.

Menip. No estrañes, que no le huviessse conocido

LA CAUSA ACADEMICA:

cido desde luego; porque, como ha dias q̃ yo salto de acá abajo; y allà en el Mundo corre tanto su nombre, no me parecia, que podia haver muerto.

Acher. Pues en el tienes vn exemplo patrio, y reciente del aprecio, que deben tener las Academias, principalmente en Lima, donde de tuvo vna de las mayores que ha havido en el Orbe literario: y su Laurel es tan copioso, que si no huviesse de bolver à servir esse que traes, no ay duda, q̃ de el se pudiera bolver à formar otro intracto; y que tuviesse la virtud, de que no se pudiesse disparar cerca de él tiro alguno; pues aunque à sus ojas no tocan los rayos, a vezes se atreve la temeridad à lo que respeta la soberania.

Menip. Si Lima fuesse vna Ciudad, en q̃ no floreciesen talentos tan sublimes, y no huviesse tenido siépre tan frequente comercio con el Parnasso en el Delpacho de essas Alsambleas, no me admiràra tanto, de que la novedad se hiziesse nota. Pero censurarse esta en vn Lugar, que parece fabricado à la falda del Helicon; y que corre por sus Calles la Aganippe, es cola, que no ha pensado

LA CAUSA ACADEMICA:

fado la Satyra, ni se le ha ofrecido à la murmuracion. Aunque en la realidad esta no es vno, ni otro: el que la escribió es tal, que no puede censurar, ni ser censurado. El no es malo por ignorante, por necio, ni disparatado; porque ay ignorancias juiziosas, necedades innocentes, y disparates agiados; si no porque siendolo todo junto, es Author, que en estos tres puntos tiene todas las reglas sin las limitaciones. Y aun es mucho peor, porque es vn hombre, à quien aun no admitirian para sus lacaras los Cisgos, ni a sus Garitas los Soldados.

D. Clem. No ay duda de que solo puede haver dicho mal de tan virtuosa, y noble Junta vna discrecion de essa linea: porque, aqui de Dios, quien havia de censurar tan decente congreso?

Meni. No fuera mucho; porque en las Cortes, y Ciudades grandes se nota mas la singularidad que el vicio: y si fueran los Numes, que reynasen en essa Junta el Juego dissipador, ò la voraz Censura, esteoy cierto, de que estuviera libre de reparo; porque vna malicia seria se haze respetar mas, que vna virtud entretenida.

LA CAUSA ACADEMICA.

Acher. Pues que no ha havido, y ay grandes Cortes, y Ciudades ilustres, en que han florecido, y florecen insignes Academias, no solo sin nota, sino con la mayor veneración, y aplauso de todo el Mundo?

Menip. Es verdad: Diganlo las de los Lynceos de Roma, de los Olympicos de Viterza, de los Ardientes de Nápoles, y otras, y en la misma Roma la q̄ tenía la Reyna Christina, asistida de los celebres Padres Caraneo, y Vieyra; en la misma Nápoles la Indaganti, que honró el grade Caramuel; la de Turin, ilustrada del incomparable Conde Emanuel Thelauto; y entre todas la de la Eloquécia de Paris, fundada por el Cardenal de Richelieu, en que han florecido Varones singulares.

Acher. Pues es algun pecado el concurrir à estos congresos?

Menip. Si, Señor; porque ya en el Mundo se cometen verlos, y se incurre en Tertulias.

Acher. Si son, como los de esse hombre que dizes, no ay duda, que son verlos exceptuados, y que no gozan de inmunidad en el Parnasso. Pero por lo demás aya, dōde todo se pena, no he visto hasta aora castigado alguno por delito de Academia. De.

LA CAUSA ACADEMICA.

Menipp

Demas de que la Junta, de que se habla, no es tal, ni se ha cogido con formalidades de Academia: pues no es otra cosa, segun he visto, que vna conversacion decorola, y cortesana; en que, si se compone alguna Pieza poetica, es para entrar en ella el donaire de quien sabe alegrarla; pero en Lima en dando, que vno Academia, no tiene remedio.

D. Clem.

Es cierto, que la mia tuvo gran fortuna; y que mi chocolate no fue del gusto de la embidia, por mas que yo hiciesse tantas diligencias para ello. Sin duda que el de los Marqueses debe de ser de mejor pasta.

LA SOMBRA DE DON MIGUEL

Cascante.

NO fue por esso: q̃ el no haver mordido de la Satyra el diéte de la Tertulia de V. m. las flores, ni de la Academia de el que era entre los discretos el Virrey mas entronizado los marizes, fue por haver tenido en ellas de mi profunda vena las espumas, que eran vn pavellon de crystalinas Mariposas, que las defendia de las

LA CAUSA ACADEMICA.

las aves nocturnas , que se atreviessen à levantar pyramides al fusto.

Menip. Pues si estuviera en esso , no falta en la Junta, de que hablamos, genio tan agraciado como el tuyo; pues está en ella el grande Pico de Oro, que juzgo, que te lleva algunas ventajas; porque la continua fecundidad de sus primores, es inimitable. Pues si tu hazias de repente Sermones, y Alegacias, sin haver leydo Libro , y si tu decias todo, genero de versos ; él dicta tambien de repente Sermones, dize Alegacias, y lo que es mas , Lecciones de su Facultad , y produce excelentes versos de pensado , y de repente.

Casf. Mas que no hace Sonetos con cõsonantes forzados, y de repente , como yo los hacia.

Menip. En esso es incomparable; porque la propiedad, y estraneza, con que los glotsa , es singular; y sobre todo la prosopopeya, y la invencion es felicissima , y la erudicion, es como fuya. Quien como él ha inventado, que la Dama del Assumpto embiasse à llamar à Merlin con vn bufon; y que por haverle traydo el encanto en vn zurrón , en albriz

LA CAUSA ACADEMICA.

albricias le diessse vn espadin? Quien ha sabido meter en vn palmo de verlos tres Dioses, haciendo, para socorrer à otra desmayada, venir à Apolo de hoz y de coz, à luno con substancia de arroz, y traerle à Cupido por perdez?

Casc. Bien; pero no dictarà à ocho manos, como yo.

Menip. Que dices? Y aun à ocho resmas. Sin duda que no sabes el hombre que es D. Ioseph de Roxas y Sandoval.

Casc. Pues con todo esso no ha impresso de vn Thaumaturgo los escarchados liquidos assombros, como yo.

Menip. Lo cierto es, que solo en essa Obra parece que le vences. Pero para esso ha hecho el vn Poema de los Aphorismos de Hippocrates, y tiene agora que imprimir vn Panegyrico sobre la Invencion de las Sagradas Formas, que vn sacrilego robò, en vn Templo de Lima: Obra, en que echò el resto de su eloquencia; y en que rebuelve toda la Erudicion sagrada, y prophana, haviendo sabido dar redobles sobre Isaías con Virgilio, y sobre Ezequias con Ovidio.

Casc. Sin embargo de todo lo que pondera

E

Vuel-

LA CAUSA ACADEMICA:

Vuestra Menippea Eloquencia, no ha de imitar de mis rasgos las derrotas, ni ha de haver bebido, como yo, de todas las Facultades los salpiques; por mas que qualquiera Vion, que de los montes trahinasse lo escondido, quisiessse competirme los arrojoss.

Menip.

Con todo esso no llegas à la liga al grande Pico de Oro; y lo que ha compuesto aora contra el Author de la satyra presente es illustre, y lo mejor que va entre estos Papeles.

VNA NUEVA SOMBRÀ.

PVes toda via ay mas, que todo esso: porque yo acabo de morir aora, y Mercurio, que, como Deidad, que es, no puede entrar en este Reyno de los Muertos, me entregò este nuevo Romance, que ha hecho contra la Academia del Marques de Villafuerte, con orden de que sin elpràrar la Barca, passasse à nado el Letheo, y le traxesse à juntarle con los Autos; porque segun algunos Autores de la misma Classe, dicen, que es gran cosa.

Menip.

Veamos el Romance; y di, si ay otras novedades.

No

LA CAUSA ALA

Somb.

No ay cosa de nuevo: lo que solo passa es, que las Verduleras, y muchachos de Lima estan previniendole de tronchos, con q victorear al Author, quando le salga la Sentencia de acá abaxo; y las Mulatas le tienen ya puesto sobre las cuerdas de las Harpas al lado de D. Pantraleon, y de Iuan Puercos.

LAS SOMBRAS RIDICULAS

Q Vien es quien zumba? Señor Sonducal que lindo gesto, para vna Furia!

LAS SOMBRAS TORPES:

Señor Sonducal, quien es quien habla? que bello modo, para vn Phantasma!

LAS SOMBRAS TRISTES:

Señor Sonducal, quien es quien muerde? que linda traza, para vna Pestes!

Menip:
Aber,

Que bulla es aquella?
Luego q entrò en el Infierno este nuevo Romáze, han salido todas las Sobras de sus Cavernas à celebrar su Author.

Ya

Menip. Ya he visto parte del tal disparatorio, y es peor que el primero. Pero juzgo, que có el se ha de librar del Juicio, que se le prepara en la Audiencia de Minos; porque sus Coplas declinan jurisdicción de Versos; pues siendo instintos torpes, no le juzgan acá las almas de los Brutos.

Somb. Ya se le havra de tocar en lo personal.

Acher. Esto no parece razon; porque estas cosas solo pertenecen à los entendimientos.

Menip. Es que su ingenio viene à ser su cuerpo; y así es preciso tratar de su persona. La cortesania tiene su termino; porque no ay razon, para que se ayan de igualar có las indecencias los decoros. El hóbne bien puede ser de buenos pañales, pero tiene muy malos Papeles; bién puede ser de buena sangre, pero es de mala vena; por mas que sea de buenos Padres, no ha de conseguir ser bien nacido, porq̃ el suyo no fue nacimiento, sino aborto. Lo que es su ingenio es de muy mal linage de Almas; y su estío del cubre la genealogia de su entendimiento. Pero ya estamos en la puerta del Tribunal de Minos.

Acher. Pues ya quedas aquí, quédate à Dios, Menippos;

LA CAUSA ACADEMICA:

Minippo, que ha mucho rato : que salto de mi Barca.

Minos. Menippo, bien venido , que se ofrece a vn Philosopho como tu en este rigido Tribunal:

Menip. Estos Papeles lo diran mejor , que yo; y tu Alteza Infernal hara justicia de ellos.

Minos. Es la causa Academica sobre la satyra, q̃ se ha hecho cótra cierta Junta Cortesana de Lima? Ya tenia yo bastánte noticia de ella por medio de la Deidad de Proserpina, que en el tiempo que anda por allá arriba en su nocturno Carro ha visto lo que ha pasado; y así no tienes, que dezirme sobre esto, porque estoy plenamente informado, de todo. Haráte justicia, aunque no se, si será muy à tu gusto; pero ya sabes, q̃ aquí no se atiende à respetos.

Menip. Yo no pretendo mas que la razon; pues to que no soy parte, ni a mi, que a nadie desiendo, puede interesarme otro motivo.

Minos. Que haga la Relacion Eaco, à quien le toca el turno de Referente en este mes.

Eaco. La Causa de Satyra, que siguen algunos Vecinos del Parnaso contra cierto Romance, viene concluida en definitiva.

LA CAUSA ACADEMICA.

Y alegan haverse cometido con poco temor de Apolo, y de su Solar justicia graves, é inauditos excessos, como constan por todas las fojas de sus Coplas, donde está probado el cuerpo del delito de cada Verlo. Dizen ser, segun Leyes Reales del Parnasso, y doctrinas inconcussas de Musas Regnicolas, contra toda Poesia, y buenas costumbres de Eloquencia; haver asfestado toda la Discrecion, y acometido vna Academia, que estaba debaxo de la Proteccion de Apolo, y de Mercurio, y especialmente en la Regencia de vna Beldad, por quien Minerva ha abdicado su poder: y piden que sea castigado, para exemplo de de viles, y embidiosos Poetas, y de Criticos laycos, é ignorantes. Despues de lo qual Mercurio embia el Laurel, y la Oliva, que se han prophanado, para que estas venerables Insignias sean restituydas á su antiguo respeto.

Menis. Las penas, que á estos excessos corresponden, y las que yo les daria desde luego, son La primera, la de Ixion, y que sea puesto sobre la rueda de los Romanzes, q se han hecho contra el, atado á ella con las

LA CAUSA ACADEMICA.

las Culebras de sus mismas mordacidades: pues intentò violar à la Academia en la Nube de vna falsa noticia que havia tomado su imagen: y que passando de vn tormento à otro, como el ha pasado de vno à otro delito, repeche, y cayga, como Silypho, con su mismo Romance, en cuenta de Peñasco, de la cumbre que pretendio escalar, por haver intentado prophanar los privados, y decentes divertimientos de aquella Junta, como el otro revelò los secretos de los Dioses: que luego sea puesto como Tantalò donde sienta solo, y no guste, ni las ingeniosas delicadezas de aquella en lo formal, ni en lo material las bebidas, y tabletas, que tanto le han dado que pensar; dandole la pena del Talion, pues sin comerlo, ni beberlo la ha pretendido acometer; y por q̃ le ha querido hazer tragar reducido en piezas disparatadas aquel hijo de su maldito genio, sin que le conociesse: q̃ despues le roa las entrañas, como à Ticio el Buytre de su propria conciencia, por haverse atrevido a la Academia, como el otro a la Madre de Apolo: y en fin que sea arrastrado por el suelo del desprecio, como

Sal;

LA CAUSA ACADEMICA.

Salmonco, por haver querido contrahazer al mismo Iupiter en los rayos ridiculos de su estruendosa furia.

Radam. Con todo esso, Menippo, no ha de salir la Sentencia, como pienfas; porque no es tanto lo que merece, como dizes; y parece que estás apasionado.

Minos. Tenemos ya conferida la Decisión; y así, que la escriba Eaco en esta forma.

DECISION DEL TRIBYNAL DE *Minos, siendo Referente el Señor Eaco.*

Vista la Causa, que siguen ciertos Vecinos del Parnasio contra el Author de vnos Romances, en que se satyrizò cierta pretendida Academia. Famosos, que le debemos absolver, y absolvemos de la querella: y mandamos, que la Discrecion, que ha intentado introducirte estos dias en la posesion de algunas Conversaciones, sea desterrada como causadora de novedades, y porque el hazer semejantes Conventiculos, y Conciliabulos virtuosos, es contra el vfo, y buenas costumbres del Infierno. Que no se mantengan

LA CAUSA ACADEMICA.

gan en la Ciudad ingenios, por ser de mucho costo. Que no se usen Versos agudos, por ser armas vedadas, y no traerlas todos. Que no se precisen las palabras à entrar dōde ellas no quisierē; y q̃ los Cōsonantes no sean forzados à servir à persona alguna sino que los dexen en su plena libertad. Y mandamos, q̃ la Murmuracion, y la Ignorancia sean mantenidas en su pacifica posesion de las Juntas, Combites, Estrados, Cabineros, y Estudios q̃ hasta aora huvierē tenido. Y en todo lo demas pedido por dichos querellantes, se declara no haver lugar. Y esta sentencia se fixe en las Puertas de la Vniversidad, y en las esquinas de la Plazuela de la Inquisicion de Lima, para q̃ à todos conste. Que es fecha en el Averno en treinta y dos del mes de la Diosa Febraua, en Era de Pluton de tres mil y setecientos años.

Menip.

Buenos hemos quedado.

Menip.

Esto se llama venir por lana de razones y bolver trasquilado de justicia.

Casc.

De todos estos Diablos no ay que fiar.

Menip.

En fin aora acabo de conocer, que hasta en el Infierno se hacen injusticias.

G

Ya

LA CAUSA ACADEMICA:

P. clm. Todo està mudado, y es que quizà havrà
tenido el favor de Proserpina, que todo lo
gobierna, y havrà hecho lo que huviere
querido de tan recto Consejo.

Menip. Paciencia, pues, y dexemos el Infierno;
como le hallamos.

B725
P426d



